

Trabajar con los maestros

Los maestros dicen que a los padres no les importa... ¿A usted sí?
7 formas de cambiar esa actitud.

Cada vez más, los maestros están diciendo que a los padres ya no les importa. De hecho, un administrador local me dijo que se considera exitosa una junta informativa de padres y maestros cuando asisten 20 padres de una escuela secundaria con más de 700 estudiantes! Lo que sí es engañoso es que la participación nacional de padres en las escuelas ha aumentado. Sin embargo, cuando investiga más allá de los números, encontramos que las estadísticas a menudo reflejan la asistencia a una o dos juntas generales, eventos escolares o reuniones informativas de padres y maestros. No muestra si los padres toman o no parte activa en la educación de sus hijos.

La mayoría de las estadísticas reflejan una participación pasiva. No obstante, para realmente influir en la educación de un niño, los padres deben tomar parte activa. Según el Laboratorio del desarrollo educativo del suroeste (2002), los niños que tienen padres que toman parte activa en su educación:

- Reciben calificaciones y puntuaciones más altas y se matriculan en programas de niveles superiores;
- Aprueban sus cursos y ganan más créditos;
- Asisten a la escuela con más frecuencia;
- Tienen habilidades sociales mejores y se adaptan a la escuela con más facilidad; y,
- Se reciben de la preparatoria y continúan a la universidad.

Sin embargo, por muchos años los maestros han dicho que la participación de los padres ha disminuido. Además, a medida que los hijos avanzan en la escuela, los padres participan aún menos. ¿Es cierto que a los padres les importa menos hoy en día? Yo no creo. Pero sí creo que existen algunas razones detrás de esta tendencia alarmante.

Las escuelas han crecido y tienen más estudiantes por cada maestro en el salón. Los padres están trabajando largas jornadas, dejando poco tiempo para relacionarse con sus hijos, mucho menos con los maestros. Hay muchos más hogares donde sólo hay un padre hoy en día, dejando al adulto fragmentado y a los niños solos. Finalmente, el hecho de que las pruebas estandarizadas son la vaca sagrada de la educación, en realidad pienso que los padres han llegado a creer que su papel en la educación no es importante, que es el trabajo del maestro enseñar-los padres ayudarán a sus hijos a desarrollar de otras maneras. Claro que con estos factores y muchos otros, no es de extrañar que los padres participen menos y que los maestros sientan el peso de estar aislados y los únicos responsables por la educación de un niño.

Cómo podemos nosotros, como padres, salvar las distancias y asegurar que nuestros hijos tengan la oportunidad de triunfar. Aquí se enumeran siete formas en que puede cambiar las actitudes de los maestros sobre la apatía de los padres y ayudar a brindarle a su hijo cada oportunidad para triunfar.

Haga una llamada telefónica. Los maestros típicamente tienen un horario anunciado cuando pueden aceptar y hacer llamadas a los padres. Aprovechese de esto (no tendrá problemas comunicándose ya que pocos padres hacen esto). Comuníquese con el maestro de su hijo una vez al mes aunque sólo sea para decir, "Mi hijo va muy bien con sus

estudios, usted está haciendo un buen trabajo.” De hecho, déjele saber a su hijo que le está llamando a su maestro-ila responsabilidad es un creador de carácter sumamente valioso!

Envíe un correo electrónico. Es muy fácil. El maestro de su hijo va a tener una dirección de correo electrónico. ¡Utilícela! Algunas veces es más fácil mandar un correo electrónico breve y un uso mucho más eficaz de tiempo para que el maestro responda. Otra ventaja de enviar un correo electrónico es que es un documento escrito de su interacción, la cual le puede ayudar cuando quiera brindarle apoyo a su hijo.

Visite el salón de clase. Cuando su hijo es más chico (del kinder al 5to grado), adopte la costumbre de visitar el salón durante las horas de clase (sólo para observar) y durante las horas fuera de clase (para visitar el maestro), durante los días cuando se puede visitar la escuela o durante los periodos de reuniones informativas de padres y maestros. Póngase de acuerdo con el maestro por adelantado (no sólo llegue sin anunciarse, respete los límites del maestro y el estudiante) y elija una buena hora que para hacer una visita. Para los niños adolescentes que tienen varios maestros, propóngase a visitar cada maestro por lo menos una vez durante los días que no sean para visitar la escuela o para reuniones informativas. Conocerá mejor al maestro y consiguientemente le ayudará a usted a ayudar a su hijo.

Revise la tarea. Muchos padres piensan que revisar la tarea sólo consiste en ayudar a los hijos a lograr la perfección. No es así. A veces obtener la respuesta correcta no es el objetivo, lo que sí es importante es aprender cómo su hijo aborda y resuelve los problemas. Deje que su hijo haga el trabajo. Enséñele a su hijo buenos costumbres, como no ver la televisión hasta que termine la tarea. Revise la tarea de su hijo todos los días (del kinder al 5to grado), pero a medida que crecen, revise la tarea con menos frecuencia y hable seguido con sus hijos acerca de sus estudios. Deje que su hijo posea su grado y las recompensas o consecuencias de sus costumbres de estudio.

Promueva la lectura. Sin duda, la mejor forma de aprender es leer. Su hijo tendrá que leer y comprender lo que lee por toda su vida. Aprender a leer bien, y a leer porque le gusta además de leer para aprender, hará que su hijo esté más consciente del proceso de aprendizaje. También le ayudará a desarrollar más su cerebro y le proporcionará una profunda ventaja en entender y resolver problemas porque su imaginación estará más capacitada.

Comprenda lo que se espera de su hijo. Dentro de cada grado existe un nuevo conjunto de estándares que su hijo debe cumplir y dominar. El maestro de su hijo estará enseñando a estos niveles. Debido al énfasis que se le pone en las puntuaciones de las pruebas en las escuelas públicas, estos estándares van a ser bastante rigurosos, así que debe saber lo que supone que su hijo tiene que aprender. Si su hijo tiene un estilo de aprendizaje diferente que no se presta a este tipo de instrucción, podrá relacionarse mejor con el maestro (y su hijo) ayudándole a alcanzar estos estándares. No importa cómo aprenda su hijo, tendrá una comprensión de dónde se supone que su hijo tiene que estar con relación al desarrollo educativo.

Tenga expectativas altas sin mucha presión. Deje a su hijo saber que usted cree que él o ella es capaz de hacer buen trabajo. Trabajando junto con el maestro de su hijo, puede desarrollar expectativas altas, pero realistas para su hijo. Seamos realistas, no todos los niños son un hacha en las matemáticas, pero nosotros como padres los podemos animar y buscar maneras para hacer que las matemáticas (o la lectura o la historia) sean más divertidas para aprender. Cuando se divierten mientras están aprendiendo, disminuye la

presión para obtener buenas calificaciones. La mayoría de las veces, la combinación de expectativas altas y poca presión resulta en buenas calificaciones.

Hay siete excelentes maneras de ayudar a su hijo y cambiar las ideas del maestro sobre la participación de los padres. Desarrolle una relación con los maestros de su hijo. Déjelos saber lo que está haciendo. Escuche sus reacciones. Esté abierto a recibir consejos. Lo más abierto que esté usted, más fácil será que el maestro escuche lo que usted tenga que contribuir. Cuando esto ocurra, habrá creado una colaboración para brindarle a su hijo la mejor oportunidad para triunfar.

Sindicatos de maestros - lo bueno y lo malo

[¿Qué pasa si no estoy de acuerdo con una regla de la escuela o con las tareas del maestro?](#) (sólo disponible en inglés)

[¿Cómo aprovechó al máximo las reuniones informativas con el maestro?](#) (sólo disponible en inglés)

[El poder de los padres: alimentando la revolución educativa](#)

[Mi maestro es malo- Qué hacer cuando a su hijo no le gusta su maestro](#) (sólo disponible en inglés)